

Editorial



P. Bernardo Godbarsen SAC

NAVIDAD - LUZ Y ESPERANZA

Aparentemente todos somos un poco pesimistas al mirar la vida de cada día con sus alegrías y tristezas. Mucha gente siente miedo del futuro y lamenta la violencia, la inseguridad, la pérdida de valores humanos y cristianos. Y todo eso afecta a nuestras familias, a los niños, jóvenes y adultos y al pueblo entero.

Personalmente discrepo con este pesimismo que, visto solamente con ojos humanos, expresa una realidad. Pero soy un hombre de fe, que a pesar de la oscuridad nunca pierdo de vista la luz que brilla más clara en la noche y que da sentido a la vida.

Trato de vivir la esperanza que es fruto de la fe y siempre resuena en mi mente la voz del profeta Isaías que dijo a su pueblo en una situación tremenda: *"Al pueblo que camina en la noche se le apareció una luz intensa; a los que vivían en el oscuro país de la muerte, la luz se acercó. Tú lo has bendecido y colmado de alegría, por eso están de fiesta y te celebran"* (Isaías 9, 1-2).

¡Qué actuales son estas palabras de esperanza para nosotros hoy!

Adolfo Kolping vivió esta esperanza, fruto de su fe inquebrantable, de esta fuerza interior que le impulsó

transformar la sociedad en un mundo mejor. Y se rodeó de jóvenes dispuestos de luchar por una reforma social promoviendo la dignidad y la vida de las personas.

Kolping nos entusiasmó y todos nuestros esfuerzos por crear una sociedad más humana y fraterna son luces en la oscuridad. Pero ellas pueden brillar mucho más, si creernos vivamente en Jesucristo, Dios hecho hombre, Luz del mundo, porque es Él que ilumina nuestra vida y le da sentido.

Todo eso queremos meditar y profundizar en este tiempo de Adviento, tiempo de espera y de preparación de la Navidad. Dios mismo asume nuestro ser humano con todos sus límites. Comparte nuestra vida para traernos la salvación de todos los males y hasta de la muerte. Y esa salvación acontece siempre ahí donde luchamos por el Reino de Dios para que el hombre sea más hombre y encuentre la felicidad.

Esto es el gran servicio que nosotros los de Kolping queremos brindar a nuestras familias, a la gente del barrio y a todos los que nos rodean o necesitan. Queremos dar luz y sentido a la vida, reavivar

su esperanza, despertar su fe y su compromiso por un mundo mejor.

Navidad aumenta en nosotros el anhelo de justicia, de paz y de felicidad y el compromiso por mejorar la vida de nuestra sociedad.

Dios se hizo un hombre como tú y yo. Compartió nuestra vida en todo menos en el pecado. Su mensaje, su ejemplo de amor y su vida de entrega y servicio fueron un gran impacto en el mundo romano y lo son hasta hoy.

Como fiel discípulo y seguidor de Jesucristo, Adolfo Kolping asumió este compromiso cristiano y así se transformó en un gran protagonista en las reformas sociales de su época. ¿No quieres aprender de él y vivir sus ideales? Kolping necesita hoy gente valiente con ganas de cambiar el rostro del mundo empezando con el pequeño mundo que nos rodea.

Gracias a todos los compañeros, amigos y bienhechores de Kolping por su generoso compromiso y servicio.

¡Feliz Navidad y la bendición de Dios para el Año Nuevo!

P. Bernardo Godbarsen SAC